

Viaje del tiempo

“LOS AMIGOS MÍOS SE VIVEN MURIENDO”

Darío Valencia Restrepo

www.valenciad.com

Digna de encomio es la labor que ha venido cumpliendo el Fondo Editorial EAFIT, creado en 1997 con el fin de divulgar la producción académica de dicha universidad y contribuir al desarrollo cultural de la sociedad a la cual sirve la institución. Sus numerosas colecciones muestran ya una sustancial lista de libros pulcramente editados, cuyos títulos aparecen en el sitio de internet www.eafit.edu.co/EafitCn/FondoEditorial, en donde también puede encontrarse una presentación y descripción de cada uno. Es significativo que nuevos autores han encontrado allí la posibilidad de publicación después de un riguroso proceso de selección y evaluación de sus trabajos. Entre estos vale la pena destacar la “opera prima” de Luis Miguel Rivas con el bello título *Los amigos míos se viven muriendo* y la inclusión de ocho relatos.

Hace algunos años existía en Envigado un cálido sitio de encuentro llamado “La nave de los locos”, al frente de la cual fungía como experto capitán Sergio Restrepo Jaramillo. Allí se podía escuchar buena música emitida con un volumen razonable, todo lo contrario de lo que ocurre en establecimientos similares que muelen mala música a todo volumen con la intención expresa de impedir la conversación entre los asistentes. Como allí tenían lugar lecturas, exposiciones, exhibiciones de películas y conciertos, fue normal el anuncio de que en cierta tarde se llevaría a cabo una presentación de cuentos.

A la hora señalada apareció un expositor de figura sencilla y amable que inició una lectura pausada y en forma nada solemne que de inmediato cautivó el interés de los presentes. Un primer cuento, relacionado con las peripecias de un director de cine que busca la financiación para realizar una película, reveló un notable atributo del texto: la crítica de un estado de cosas se hacía mediante un humor contenido y una fina ironía, todo ello de mayor eficacia que la denuncia feroz o la sátira más mordaz. Un segundo cuento se ocupó con una prosa limpia y fluida de un tema caro al famoso Charles Bukowski pero sin la escritura desolada y descarnada de este.

Años más tarde fue posible conocer el cortometraje “Cubo por armar” dirigido por la misma persona de nuestro comentario, una obra que revelaba el conocimiento del oficio gracias al buen empleo del montaje, los encuadres, los primeros planos y la banda sonora; y gracias también al sobresaliente ritmo de la narración. Surgía nítidamente un elemento central común con el trabajo literario del autor en cuestión: la presencia de la ciudad como protagonista, como ámbito para los pequeños o grandes dramas de gentes del común. Esa experiencia con el cine la sentirán los lectores trasladada al texto en el tratamiento del espacio en que se mueven los protagonistas y en las vívidas imágenes que suscita la narración de sus cuentos.

Un lenguaje directo sin grandes pretensiones, con ocasionales giros locales, presenta en rápidos trazos personajes cotidianos y ambientes sociales de ciudades como Envigado y Medellín. Son seres con frecuencia perdedores que buscan una comunicación salvadora

o el encuentro inesperado que cambie el rumbo de su devenir y los lleve más allá de los terribles años que han sacudido su entorno. En el relato del más fino humor que cierra el libro, uno de los perdedores se vuelve un personaje entrañable cuando en términos epistolares nos muestra cómo asume su triste condición con gracia y persistencia.

Cada lector se formará su propia opinión sobre la varia atracción de los relatos. Pero si se acepta, como alguna vez se dijo, que la literatura es la crítica de la vida, podría entonces señalarse que lo mejor de estos cuentos es la mirada desencantada y reveladora de ciertas realidades: la sordidez de los jóvenes amigos que sustituyen a Jairo; la tensión entre lo intelectual y lo práctico que lleva a Benjamín a dejar las lecturas de Goethe y Eckerman para tratar de convertirse en un marido convencional; la soledad y la incomunicación de Manuel debidas a la violencia que vive matando a sus amigos; los inútiles trabajos de escritorio llenos de marcos teóricos, objetivos, justificaciones... sin ningún contacto con la realidad de los pobres que pretenden salvar; y las trabas burocráticas, la politiquería y el desinterés del establecimiento por la actividad cultural. En suma, Luis Miguel Rivas ha utilizado con acierto el arma de las letras.

ENCYCLOPÉDIE. Bien haríamos los colombianos en leer este libro de Philipp Blom, editado en español por Anagrama, sobre una de las más grandes empresas intelectuales de todos los tiempos y de mayor influencia posterior. Con el subtítulo *El triunfo de la razón en tiempos irracionales*, el autor nos presenta la titánica tarea de Denis Diderot y sus colaboradores para producir los 27 volúmenes de su monumental enciclopedia en medio de las grandes dificultades de un siglo XVIII francés dominado por el poder real y la influencia religiosa. Y mencionamos su importancia actual porque nuestro país vive en muchos casos de espaldas a la razón y porque buena falta nos hace conocer y discutir a fondo los valores de la Ilustración.

Periódico El Mundo
Medellín, 17 de enero de 2009